

uestra muerte que nos cubrais, y hagais sombra con ese vuestro manto rociado con la sangre de vuestro Hijo para que entónces alcancemos victoria de todas las tentaciones, y entreguemos nuestras almas á su Creador en el ósculo de esa sagrada Llaga, puerta única para el descanso eterno de la gloria. Amen.

Acabado el rosario se dice la oracion siguiente:

OREMUS.

Respice, quaesumus Domine, super hanc familiam tuam, per qua Dominus noster JESUS-CHRISTUS non dubitavit manibus tradi nequentium, etc. Crucis subire tormentum.

Qui tecum vivit et regnat, etc. R. Amen.

Despues se dice la plática en una silla al lado del Evangelio: acabada la plática entona el coro el Stabat Mater, ú otra letra de la passion, ó de los dolores de la Señora, y en el interin sale con capa el Preste, inciensa el altar. y canta la oracion de los dolores.

LAUS DEO.



10

CAMINO ESPIRITUAL
O
EJERCICIO PLADOSO
PARA ACOMPAÑAR
A LA
DEVOTISIMA IMAGEN
DEL
SEÑOR DE LA COLUMNA,
DEL SANTUARIO DE ATOTONILCO A
LA CIUDAD DE SAN MIGUEL
DE ALLENDE

LEON --1874.
Tip. de J. M. Monzon.
Casa de la Condesa.

CAMINO ESPIRITUAL
O
EJERCICIO PIADOSO

PARA ACOMPAÑAR
A LA DEVOTISIMA IMAGEN DEL
SEÑOR DE LA COLUMNA,

DEL SANTUARIO DE ATOTONILCO A LA CIUDAD
DE SAN MIGUEL DE ALLENDE,
Y DE ESTA CIUDAD A SU SANTUARIO,
POR UN INDIGNO DEVOTO DE LA MISMA
SAGRADA IMAGEN.



LEON.
IMPRESA DE J. M. MONZON.
Casa de la Condesa.
1874.

Este cuadernito nadie lo podrá imprimir sin permiso del Patrono del Santuario, en favor del cual cedió el autor los derechos de propiedad, y el que lo reimprima quedará sujeto á las penas establecidas por la ley.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

MEXICO, FEBRERO 25 DE 1853.

Pase el cuaderno adjunto á la censura del Sr. Dr. D. José María Sollano, Cura primero del Sagrario y Rector del Colegio del Seminario. Lo decretó y rubricó el Sr. Provisor, etc.—Una rúbrica—*Lic. Paredes*, Notario mayor.

Sr. Provisor:—En cumplimiento del superior decreto de V. S. he leído y examinado la devocioncita dedicada á la venerable Imágen de Jesus en la COLUMNA, que se venera en el Santuario de Atotonilco, cerca de San Miguel de Allende; y no encuentro en ella cosa ninguna opuesta al dogma ni á la moral de nuestra Santa Religion Católica, y antes bien, puede cooperar al fomento de la piedad y devocion que se profesa á aquella Sagrada Imágen. Por lo que soy de parecer que bien puede V. S. dar su superior permiso para la impresion que se solicita.

Este es mi dictámen, sujeto al muy acertado de V. S., á quien Dios guarde muchos años.— Seminario conciliar de México, Febrero veintiocho de mil ochocientos cincuenta y tres.—*Dr. José María Díez de Sollano.*

México, Marzo 1º de 1853.—Visto el anterior dictámen del Sr. Cura mas antiguo del Sagrario y Rector del Colegio Seminario, Dr. D. José María Díez de Sollano, á cuya censura pasó la devocioncita dedicada á la venerable Imágen de *Jesus en la Columna*, concedemos nuestra licencia para su impresion, con la condicion de que al principio salga la censura y este decreto, y de que no se publique sin que sea revisada por el Sr. consultante.—Lo decretó y firmó el Sr. Previsor y Vicario general de este Arzobispado.—*Covarrubias.—Lic. José María Paredes, Notario mayor.*

ADVERTENCIA.

Pueden tambien rezarse estas oraciones en cualquier tiempo y lugar, muy particularmente el Viernes Santo por la mañana, dia en que nuestra madre la Santa Iglesia, hace tierna memoria de la Pasion de nuestro Redentor.

En lugar de lo que se prescribe con letra bastardilla se podrán rezar tres Padres Nuestros y Ave Marías en cada una de las oraciones, con el versículo: “Mi Jesus, por tu santísima muerte, etc.” y en cada una de las dos oraciones, á María Santísima tres Salves: todo con la mayor devocion que requiere tan religioso acto.

Si todo esto pudiere practicarse en la Iglesia del Santuario de Jesus Nazareno de Atotonilco, ó en la de Religiosas Concepcionistas, donde por los dias de Semana Santa está expuesta la Sagrada Imágen del *Señor de la Columna* á la pública veneracion, te aseguro cristiano lector, que lograrás un copioso fruto para tu alma, que es el fin con que he escrito estas oraciones.—VALE.

Puestos de rodillas delante de la Sagrada Imagen del Señor de la Columna, en el cementerio del Santuario, con todo el fervor que le sea posible al que leyere, hecha la señal de la cruz, en alta voz dirá el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Amabilísimo Jesus, aquí tienes á tus ingratos hijos, que postrados ante tu divina presencia, llenos de dolor y arrepentimiento de sus culpas, vienen contritos á llorarlas y á contemplar uno de los pasos mas dolorosos de tu santísima pasión.

Nosotros adoramos tu sacratísimo cuerpo destrozado por los azotes, y la sangre preciosa que has derramado en esa columna para nuestro remedio. Con la mas grande humildad te pedimos oigas la confesion que hacemos de nuestros delitos, y el firme propósito de no ofenderte jamas.

Sí, padre de misericordia, nosotros estamos convencidos de que somos la causa para que esos verdugos descarguen tanta multitud de azotes sobre tus santísimas espaldas.

Somos reos del crimen mas espantoso, cono-

ceamos nuestra maldad, y por esto, con el mas grande dolor te pedimos el perdon de todos nuestros pecados. ¿Nos perdonarás, Padre de misericordia? Sí, perdónanos, amoroso Padre, pues solo para perdonarnos bajaste del cielo á la tierra á padecer todos los tormentos de tu pasión.

Abrid, Señor, nuestros lábios, para alabar y bendecir vuestro santísimo nombre, y el grande amor con que padeciste por nosotros, iluminad nuestros entendimientos, encended nuestras voluntades, para que con toda devoción y reverencia acompañemos en el santo ejercicio de este día, y merezcamos ser oídos en el trono de tu misericordia, donde con el Padre y el Espíritu Santo, vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

Luego dirá: rezaremos el rosario á María Santísima por el eterno descanso de las almas de los fundadores y demas devotos de esta piadosa devoción.

Deus in adjutorium etc. Gloria Patri el Filio, etc.

En tono de pasión, en cada misterio se canta esta

CUARTETA.

La sangre que en los azotes
Derramaste, buen Jesus,
Lleve á todos tus devotos
A gozar la eterna luz.

*Concluido el rosario con las tres Ave Marías,
Salve y letanía de costumbre, se ofrece con esta*

ORACION.

Afigidísima Madre de Dios y Señora nuestra, ya empiezas á ver cumplido el anuncio del profeta que te predijo todo el mar de aficciones que habian de oprimir á tu angustiado corazon.

Aun no acababas de enjugar tus lágrimas por la tierna despedida de tu amado, cuando una lluvia de tormentos viene á llenarte de acerbísimos dolores: sabes la traicion del apóstol, la prision de tu unigénito en el huerto de los Olivos; y llegada la mañana, á la grito y desórden del furioso pueblo, que con la mayor impiedad llevaba á Jesus del palacio del rey Herodes al pretorio de Pilato; sales ¿y qué es lo que tus ojos ven, santísima Señora? Ven, ¡oh dolor! á tu Dios, al blanco de tus amores, que despues de haber sido reprobado del sumo sacerdote, lo presentan á la presencia de Pilato, donde este magistrado manda que sea cruelmente azotado. ¿Quién podrá comprender la aficcion que sintió tu alma santísima con este bárbaro mandato?

Por este agudísimo dolor te suplicamos recibas compasiva nuestras oraciones, y les alcances el perdon de sus pecados á todos los fieles que en esta vida, movidos de piedad, fundaron y acompañaron esta santa devocion, y que ahora

duermen el sueño de la paz. Haz que vean aquella santa luz que Dios prometió á Abraham y á todos sus escogidos para que en ella descansen por toda una eternidad. Amen.

Se canta la cancion espiritual "Jesus Amoroso" procurando se termine en el arroyo de las Piedras, donde se hace alto, y puestos de rodillas se rezan tres Credos y esta

DEPRECACION.

DEL SANTO PADRE IGNACIO DE LOYOLA.

Alma de Cristo, santificame,
Cuerpo de Cristo, sálvame,
Sangre de Cristo, embriágame,
Agua del costado de Cristo, lábame
Pasion de Cristo, confórtame,
Oh, buen Jesus, óyeme,
Dentro de tus llagas, escóndeme,
No permitas que yo me aparte de tí,
Del enemigo malo defiéndeme,
En la hora de mi muerte llámame,
Y mándame venir á tí,
Para que con tus santos te alabe, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Luego se reza esta

ORACION.

Como oveja que llevan al matadero, segun la

expresion de Isaias, como el inocentísimo Isaac, que humilde caminaba para el sacrificio, como piadoso Redentor de los hombres, obedeciendo el mandato del presidente, te encaminas ¡oh buen Jesus! al lugar donde se va á ejecutar el mas infame y doloroso castigo. ¡Oh Dios de misericordia y de bondad! ¿Cuál es el amor que te obliga á hacer este sacrificio por el pueblo mas ingrato, que poco há lleno de júbilo con palmas y olivos en las manos te clamaba Rey de Israel, y ahora á gritos pide tu muerte en una cruz? Por todos nosotros que conociéndote mas que aquel sacrilego pueblo, como que despreciamos este sacrificio, pues no guardamos tu santísima ley.

Sí, Dios de inmensa caridad, muy grande es el amor con que te obligas á padecer, supuesto que padeces por todo el género humano. Quieres que á medida que es nuestra ingratitud, se adelante tu misericordia para perdonarnos. Concédenos, amoroso Padre, por los méritos de tu pasion, un verdadero arrepentimiento de nuestros pecados y las eternas bendiciones de tu gracia. Amen.

Desde este punto hasta la Loma alta, se reza el Via-Crucis y las Cinco Llagas. Se canta la cancion espiritual "Cristo en cruz crucificado, etc." Concluida se rezan los tres Credos y deprecacion del principio y luego esta

ORACION.

Pretorio de Pilato, tú vas á ser el teatro de la escena mas sangrienta que jamas han visto los cielos. El Dios criador de todas las cosas, el que sacó de la nada los astros que pueblan la inmensa bóveda de los cielos, el que crió la tierra, los mares y al hombre ingrato que le condena; el Dios del diluvio, que sumergió la tierra en las aguas por sus muchas iniquidades. El que tiene á su derecha é izquierda el rayo y torbellino, se deja como manso cordero atar por las manos y amarrarse en una columna para derramar su sangre por la salvacion de los hombres. No puede el entendimiento comprender este sacrificio. ¿Tú padecer, Dios mio? ¿Tú morir por los hombres, por la raza mas ingrata á tus beneficios? Sí, por los hombres, por todo el género humano. He aquí su grande amor y el precio infinito de nuestra redención.

Amabilísimo Redentor de nuestras almas, por el grande rubor que sentiste cuando los sayones impíos te quitaron tus vestiduras y quedaste desnudo delante de aquellos soldados desatentos; te suplicamos nos concedas no cometer los abominables pecados de deshonestidad, que son los que te tienen en esa vergüenza. Despójanos de las negras vestiduras del pecado, y vístenos con los blancos ropages de tu gracia. Socorre nuestras necesidades de alma y cuerpo, y danos un

dolor grande por haber ofendido á tan excelsa magestad. Amén.

Se rezan las visitas al Santísimo Sacramento y se canta la cancion espiritual "Pues padeciste, &," hasta el Arroyo de la arena, donde se hace alto, se rezan los tres Credos y deprecacion del principio, y luego esta

ORACION.

Con el semblante lleno de palidez, con los labios secos por la sed, las lágrimas en los ojos, y con dolor y vergüenza recibes ¡inocentísimo Jesus! los azotes que las furias infernales por mano de esos ministros, descargan sobre tus santísimas espaldas. ¡Gran Dios! ¿Tú recibir azotes? La eterna Magestad en manos de pecadores? ¡Ángeles del cielo, cómo no bajais á la tierra á vengar el mas horrible atentado? ¿Cómo no se desquician los cielos á la vista de este espectáculo? ¿Cómo la tierra no se parte y nos sépulta en los abismos á todos los pecadores, causa de este martirio doloroso? ¡Ah, Padre de misericordia! Amorosísimo Jesus, azotado en esa columna, nos confundimos á la vista de tus tormentos; dudárimos que hubiera salvacion para los que te atormentamos, si no estuviéramos convencidos que esos mismos tormentos los sufres para perdonarnos.

Partido el corazon de dolor, te pedimos nos des un mar de lágrimas para llorar nuestras culpas

pasadas, y una resolucion firme de primero morir que volverte á ofender. Haz que toda nuestra vida lloremos tu santísima pasion, y que grabada en nuestra alma, por ella podamos ir á verte en las mansiones de la gloria. Amén.

Luego dirá: rezarémos el rosario á María Santísima para que la Señora nos conceda una buena muerte á todos los que presentes vamos.

Deus in adjutorium &c. Gloria Patri, et Filio &c.

En tono de pasion, en cada misterio se canta esta

CUARTETA.

Jesus, ultrajado, herido,
En la columna azotado;
Misericordia te pido,
Perdóname, Padre amado.

Concluido el rosario con las Ave Marías, salve y letanía de costumbre, se ofrece con esta

ORACION.

Soberana Reina de los mártires, María Santi-

sima, ¿con que conviniéndonos que el Hijo del Eterno nos reconciliara con su Padre, con el precio de su sangre se ha resignado á sufrir el infame tormento de los azotes para nuestra salud? Así los ves, dolorosa Madre. ¿Quién es el hombre? Quien es ese ser dichoso por quien el mismo Dios padece con tanto amor? Es el hombre que le niega. Es el que reprueba su doctrina. Es el que lo vende por un mezquino precio, el mismo que lo azota. Es el que á gritos pide que muera crucificado. Y es por último, el que pisando su sangre preciosa, lo mofa pendiente de la cruz.

¡Cuánto debe ser tu dolor, Santísima Señora, al contemplar nuestra ingratitud con este doloroso sacrificio! Tu Dios azotado, su cuerpo sacratísimo, formado por obra del Espíritu Santo, destrozado por los azotes, su sangre preciosa regada por el suelo como una cosa despreciable. ¿Qué lágrimas no llorarías á la vista de este espectáculo? Grande fué sin duda tu dolor, pero mayor lo sería, considerando nuestra dureza y rebeldía en no convertirnos á tu amado. Llenos de compuncion te pedimos, por la pasion de tu Santísimo Hijo, nos alcances una dichosa y santa muerte á todos los que unidos en este santo ejercicio, meditamos el paso mas acerbo de la pasion del Unigénito del Padre. Favorécenos en este terrible trance en que debemos separarnos del mundo para siempre, para que por tu poderosa intercesion

logremos ir á cantarte alabanzas en la gloria. Amén.

Se repite la cancion espiritual "Jesus Amoroso," hasta la Iglesia de San Juan de Dios, donde se rezan los tres Credos y deprecacion del principio, y luego esta

ORACION.

¡Oh! el mas hermoso entre todos los hijos de los hombres, Cristo Jesus, Divino Original del primer justo de la tierra y mártir del universo Abel, á quien la envidia del sangriento Caín sacrificó, quitándole cruelmente la vida. Al fin ha logrado el tirano hebreo, como lobo sangriento, cebarse en tu sangre, haciéndola brotar á torrentes con los azotes; sangre preciosísima, que ultrajada y pisoteada por la inmunda planta del sayon, como la de Abel, pedirá venganza contra los moradores de la ciudad ingratisima que te ha reprobado, y para todos los pecadores que no nos aprovechemos de la grande obra de nuestra redencion.

Gracias te damos, inocentísimo Jesus, por la infinita dignacion con que has sufrido ese martirio doloroso hasta caer desmayado en tu misma santísima sangre por la salvacion de los hombres.

Llenos de dolor nos convertimos á tí, y con lágrimas en los ojos te pedimos misericordia, por-

que hemos provocado tu divina justicia. Olvida, amoroso Padre, nuestras iniquidades. Duélete de las miserias y necesidades de estos pobres viadores de un día, que mas temprano que tarde, por la funesta puerta de la muerte no debemos parar sino en la mansion infinita de la eternidad.

Purifica nuestras vidas por medio de tu preciosa sangre, para que limpias nuestras almas de la mancha de la culpa, puedan volar al centro de su reposo, que eres tú, Dios, que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

QUEJAS AMOROSAS

DE

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

QUE PODRAN CANTARSE AL FIN

DE ESTAS ORACIONES.

ESTRIVILLO.

Popule meus, quid feci tibi? etc.

Pueblo mio, en que te he ofendido,

Dime, en que te he contristado;
Porque te saqué de Egipto
Me das la muerte enojado?

Quia eduxi te per desertum, etc.

Por llevarte cuarenta años
Con solícito cuidado,
Y darte el maná del cielo
Voy á ser crucificado?

Pueblo mio, en qué te he ofendido, etc.

Porque á tierra de salud
Te introduje por mi agrado
A vivir con libertad,
Quieres que muera azotado?

Quid ultra debui facere tibi, etc.

Qué mas debí hacer por tí
Que no fuera ejecutado,
Como mi excelente Víña
Te ví de nuevo plantado.

Pero tú me has sido amarga
Cuando me he visto angustiado,
Y con una fiera lanza
Has abierto mi costado.

Ego propter te flagelavi egiptum, etc.

Yo por tí funestas plagas,
Sobre Egipto he descargado;
Y tú con crueles azotes
Mi cuerpo lo has destrozado

Ego eduxi te de egipto, etc.

Yo del duro cautiverio,
Como Padre te he sacado,
Sepultando á tu enemigo
En el mar ensangrentado.

Ego ante te aperui mare, etc.

En la mar yo te abrí paso
Y saliste sin cuidado;
Y tú con horrible acero
Has abierto mi costado,

Ego ante te preivi columna nubis, etc.

Yo de guía en una columna
Te serví; tú me has llevado
Al pretorio de Pilato
A ser ahí sentenciado.

Ego te pavi manna per desertum, etc.

Yo con el dulce maná
Te ví mas que regalado;
Y tú con cruda fiereza
Mi rostro lo has bofeteado.

Ego te potavi aqua salutis de petra, etc.

Yo agua pura de una roca
Te dí á beber; tú me has dado
En mi mortal agonía
Hiel y vinagre mezclado.

Ego propter te chananeorum reges, etc.

Por tí herí á los cananeos,
Vengándote; tú irritado,
Con una caña en las manos
Mi cabeza has lastimado.

Ego dedi tibi sceptrum regale, etc.

Yo cetro real en las manos
Te lo puse, pueblo amado;
Y la recompensa ha sido
Ser de espinas coronado.

Ego te exaltavi magna virtute, etc.

Yo te elevé á un gran poder
Y tú ingrato has levantado
El suplicio de la cruz,
Desde donde me has mofado.

Pueblo mio, en qué te he ofendido
Dime en qué te he contristado;
Por qué te saqué de Egipto
Me das la muerte enojado?

